

ANÁLISIS COMPARATIVO DE LOS NIÑOS DE LA CALLE DE CEUTA, LOS DE PAÍSES EN DESARROLLO Y DESARROLLADOS¹

Sergio Cepero Espinosa²
Laila Mohamed Mohand³
Lucía Herrera Torres⁴

Abstract: In order to intervene successfully in any sample or population group, it is necessary to know its *specific characteristics* (deriving from its own culture and geographical space), as well as the *general characteristics* it shares with other members of its population group, whether it be in the same country or continent (for example, in the case of the street children of the Americas), or even at the worldwide level.

This article seeks to achieve the following objective: to compare at the theoretical level the characteristics of the street children of Ceuta (Spain) to some of the characteristics which define and interrelate street children both in developing and developed countries.

Keywords: street children; children and young people at risk; risk behaviours; Autonomous City of Ceuta

Resumen: Para intervenir eficazmente con cualquier muestra o grupo poblacional, es necesario conocer tanto sus *características específicas* (dadas por la cultura, el espacio y el tiempo en el que se localizan los sujetos), como las *características generales* que comparte con el resto de sujetos de su colectivo; ya sea en el mismo país o continente, e incluso, a nivel mundial.

Este trabajo pretende comparar a nivel teórico los rasgos que definen a los niños de la calle de la ciudad de Ceuta con algunas de las características básicas que delimitan e interrelacionan a los niños de la calle tanto en los países en desarrollo como desarrollados.

Palabras clave: infancia en riesgo; niños y jóvenes de la calle; conductas de riesgo; Ciudad Autónoma de Ceuta

1. Introducción

UNICEF calcula que más de mil millones de niños viven en situaciones de pobreza a nivel mundial (UNICEF, 2009). Vivir en situación de pobreza tiene un efecto devastador sobre multitud de áreas del ser humano; *físicas y emocionales* como la nutrición y salud, pero también *socio-relacionales* como la escolarización o la posterior entrada al mercado laboral.

Cepero Espinosa, S.; Mohamed Mohand, L.; Herrera Torres, L. (2016). *Análisis comparativo de los niños de la calle de Ceuta, los de países en desarrollo y desarrollados*. DEDICA. REVISTA DE EDUCAÇÃO E HUMANIDADES, 9 (2016) março, 229-243

En el caso de la pobreza infantil, los niños constituyen la mayoría de los pobres en el mundo (UNICEF, 2009), estando expuestos a un elevado número de factores de riesgo desde una temprana edad (ej. explotación, violencia, estigmatización, fracaso y abandono escolar), por lo que tienen mayor probabilidad de transmitir la pobreza a la siguiente generación, convirtiéndola en un ciclo del que es muy difícil de escapar (Barrientos, 2010).

No hay dudas de que la pobreza y, sobre todo la pobreza infantil, es inaceptable desde un punto de vista moral o ético. Pero, es que además, también lo es en términos económicos. Se ha demostrado que un desarrollo económico pobre en la infancia de un país, supondrá más de un 20% de déficit de ingresos económicos cuando esos niños se conviertan en adultos; lo cual tiene importantes implicaciones para el futuro de cualquier nación (Conticini; Hulme, 2006). Erradicar la pobreza infantil es un reto para nuestro tiempo. Sin embargo, hoy en día, todavía no existe a nivel mundial la evidencia suficiente que permita desarrollar políticas y programas que la erradiquen de forma eficaz (ODID, 2007).

Los niños y niñas de la calle han sido descritos como la “punta del iceberg” de la pobreza infantil o “infancia en riesgo”. Por cada niño que se ve en las calles, muchos más están en situaciones de riesgo, aunque quizás de una forma muchos menos visible. El fenómeno de los niños de la calle no es algo nuevo en absoluto. Los niños han vivido y trabajado en las calles durante generaciones. Sin embargo, la escala actual del problema es mucho mayor de lo que pudiera haber sido nunca antes (McDonald; Garrow, 2000).

Aunque la investigación sobre los niños de la calle posee cierta tradición científica-literaria en países en desarrollo como Brasil, y, más recientemente en países desarrollados como Estados Unidos, es muy poco lo que se sabe sobre ellos en España (ya que por Ley, se supone que ningún niño puede estar desescolarizado). Sin embargo, los fuertes movimientos migratorios de los últimos años en nuestro país, que afectan en mayor medida a ciudades fronterizas e insulares (por ejemplo Ceuta, Melilla, Tenerife, etc.), pero también a grandes capitales (Madrid, Barcelona), ponen de relieve la necesidad de conocer primero sus circunstancias vitales, para poder intervenir después de forma eficaz.

En el Norte de África (especialmente en ciudades como Ceuta y Melilla –España–, y Tánger –Marruecos–), las vidas de los niños de la calle están todavía más desprotegidas si cabe, pues estos niños se hallan abandonados en medio de dos países y

ninguno de ellos quiere hacerse cargo de la situación. Cientos de menores marroquíes sin papeles sobreviven en las calles de Ceuta y Melilla entre el abuso de las mafias y la incomprensión de los ciudadanos, que no los quieren cerca, ni en sus barrios, ni en los colegios de sus hijos. Son la cara oculta de la inmigración, su faceta más dolorosa y vulnerable (El Semanal, 2001).

2. Metodología

2.1. Muestra

La población de niños de la calle de la ciudad de Ceuta es muy difícil de estimar. Por un lado la alta movilidad de este colectivo, agravada aún más por la circunstancia de ser Ceuta una ciudad fronteriza con Marruecos y, por el otro, la dificultad de comprometer a estos niños en cualquier tipo de “censo”, hace prácticamente imposible estimar su número exacto. Por tal motivo, acudimos a la muestra. De entre todos los métodos de muestreo existentes, se elige el “*muestreo no probabilístico y accidental o causal*”.

Las edades de los menores oscilaron entre los 9 y los 17 años, siendo la media de edad de la muestra de 14,8 años. Solo cinco niñas participaron en cada una de las pruebas (9,4%), por lo que no es posible extrapolar ningún resultado referido a las diferencias de género; no obstante para confirmarlo, se aplicó el análisis binomial para pruebas no paramétricas.

2.2. Instrumentos

Dado que no existe ningún cuestionario estandarizado en español para este colectivo de niños, se construyó uno propio basado en una profunda revisión teórica sobre el fenómeno de los niños de la calle (utilizando la metodología de análisis de documentos al revisar más de 90.000 páginas web) y de la experiencia práctica diaria de nueve meses de convivencia con ellos. El cuestionario está formado, por una parte, en la recogida de datos de tipo sociológico en forma de escalas Likert y, otra, formada por respuestas descriptivas. Consta de 173 ítems.

3. Resultados

El análisis conjunto de los bloques temáticos más sobresalientes de la revisión teórica, juntamente con la información que aportan los gráficos de sectores y tablas de contingencia extraídos del cuestionario, permiten establecer las siguientes

semejanzas y diferencias entre los niños de la calle de Ceuta y los niños y jóvenes de los países en desarrollo y desarrollados:

1. Edad

El perfil de edad de los niños y jóvenes sin hogar viene determinado por las demandas de la vida en las calles, por lo que depende del nivel de desarrollo del niño (Ennet et al., 1999; Mickelson, 2000a). Por lo tanto, la mayoría de los niños de la calle a nivel mundial están comprendidos en el grupo de edad 10-14 años (Aderinto, 2000); (12-21 años para los jóvenes sin hogar); aunque se han documentado casos de niños que acuden a las calles con tan solo cinco años en los países en desarrollo (Aderinto, 2000).

- En el caso de los niños de la calle de Ceuta, si bien casi la mitad de la muestra está compuesta por adolescentes de dieciséis y diecisiete años, la medida de edad es de 14,8 años.
- Niños con tan solo nueve años estaban ya en los centros de menores de Ceuta, por lo que es lógico pensar que comenzaron a vivir en las calles a edades más tempranas.

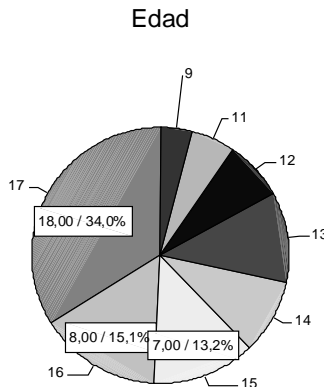


Gráfico 1. Edad de los participantes

2. Género

En los países en desarrollo de América Latina, los niños de la calle suelen ser desproporcionadamente varones; mientras que en los Estados Unidos la mayoría de los adolescentes que se escapan de su hogar son chicas (Mickelson, 2000b).

- Aunque las cinco niñas que participaron en el estudio tuvieron episodios de huida del hogar, ninguna de ellas puede considerarse

estrictamente una “niña de la calle”. Además, su reducido número, hace imposible establecer diferencias de género; no obstante para confirmarlo, se aplicó el análisis binomial para pruebas no paramétricas. Asimismo, el único caso de abuso sexual de nuestra investigación fue reconocido por una de las chicas que participaron en el mismo.

3. Raza y clase social

Tanto en los países desarrollados como en desarrollo, raza y clase social están relacionadas de tal forma que los ciudadanos más pobres son desproporcionadamente personas de color. Esto es también cierto para los niños sin hogar y de la calle, pues aunque pueden provenir de cualquier grupo étnico y racial, es menos frecuente encontrar a niños de raza blanca tanto en las calles como en los albergues (Mickelson, 2000b).

- El 86,8% de los niños que participaron en el estudio nació en Marruecos y un 94,3% de los menores de la muestra profesa la fe musulmana. Solo dos de los menores de la muestra eran españoles de raza blanca.

Nacionalidad / país de procedencia

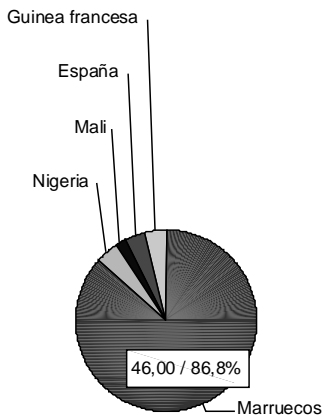


Gráfico 2. Nacionalidad /País de procedencia

4. Nexos familiares: relaciones y estructura familiar

La mayoría de los niños de la calle en los países en desarrollo son en realidad niños “en” la calle y sí mantienen el contacto con sus familias (75-90%) (Casa Alianza, 2000a).

- Únicamente el 8,3% de la muestra reconoce mantener o haber mantenido el contacto regular con su familia. Más de la mitad de los niños de la muestra no han vuelto a mantener el contacto con sus familias desde que abandonaron su hogar (52,1%). Junto a ellos, el 39,6% ha mantenido el contacto familiar en muy pocas ocasiones.

¿Mantenías el contacto familiar?

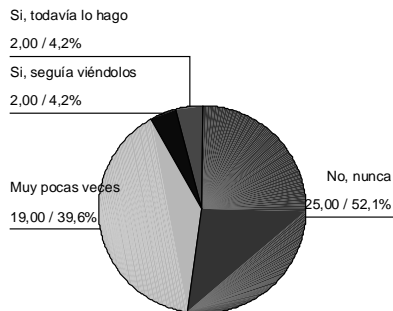


Gráfico 3. Contacto familiar

- Solo cuatro de cada diez parejas matrimoniales vivían juntas (39,6%). Altos niveles de mortandad hacen que el 18,5% de las madres no vuelvan a casarse tras la muerte de su marido y en el mismo porcentaje dejan huérfano al niño. El 7,5% de las parejas forman un nuevo núcleo familiar al contraer matrimonio en segundas nupcias tras un proceso de separación o divorcio.

Cohabitación marital

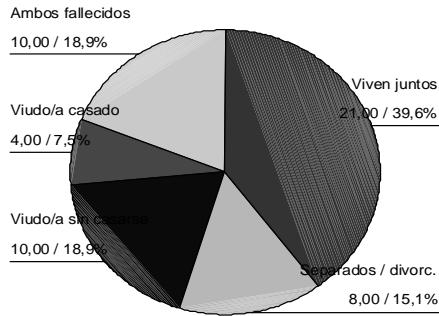


Gráfico 4. Cohabitación marital

En los Estados Unidos, las familias sin hogar y las madres con niños a su cargo constituyen dos de los grupos de mayor crecimiento entre la población pobre y sin hogar (Stronge, 1999).

- Siete de cada diez niños de la muestra provenían de familias “pobres”, o “muy pobres” (64,2% y 15,1% respectivamente).

Crees que tu familia es (nivel económico)

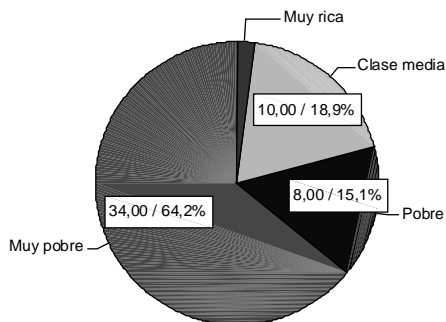


Gráfico 5. Nivel económico familiar

*Análisis comparativo de los niños de la calle de Ceuta,
los de países en desarrollo y desarrollados*

Modelo mono-parental de familia

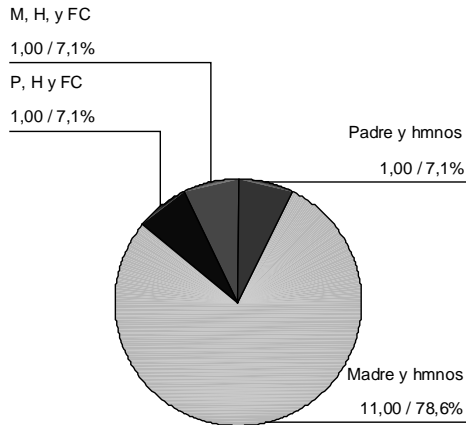


Gráfico 6. Modelo mono-parental

5. Educación y los niños de la calle

Los niños sin hogar y de la calle son probablemente los alumnos en mayor riesgo de fracaso (o absentismo) escolar que cualquier otra población infantil identificable (Stronge, 1999).

- El 27,5% de la muestra nunca fue al colegio durante su infancia. El 39,3% comenzó a asistir a la edad de siete u ocho años y el 31,4% lo hizo cuando tenía entre tres y seis años.
- El nivel más alto de niños que nunca asistieron al colegio, se corresponde con aquellos que comenzaron a trabajar con tan solo siete u ocho años (15,1%) y que desarrollaban su actividad laboral durante “mañanas, tardes y noches” (18,9%).

Edad de inicio del colegio

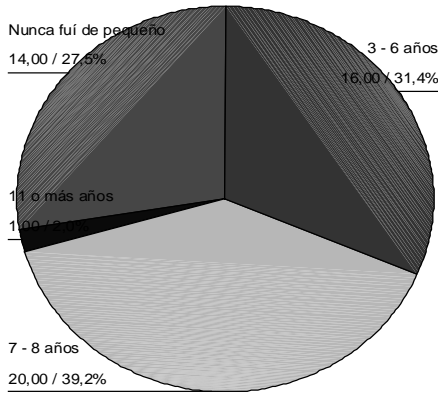
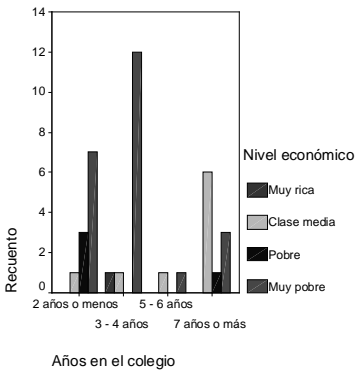


Gráfico 7. Edad de inicio del colegio

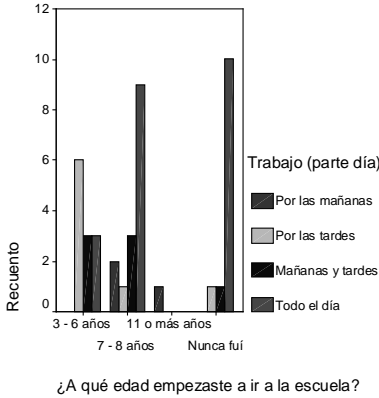


Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	17,624 ^a	9	,040
Razón de verosimilitud	18,428	9	,031
Asociación lineal por lineal	4,474	1	,034
N de casos válidos	37		

a. 13 casillas (81,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es, .05.

Tabla 1. Años de asistencia a la escuela / Nivel económico



Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	27,163 ^a	9	,001
Razón de verosimilitud	21,132	9	,012
Asociación lineal por lineal	3,778	1	,052
N de casos válidos	40		

a. 13 casillas (81,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,08.

Tabla 2. Edad de inicio en la escuela / Parte del día trabajada

6. Conductas de riesgo (abuso de sustancias)

La droga de elección entre los niños de la calle de América Latina es el pegamento. Los adolescentes de mayor edad también pueden consumir drogas duras (cocaína, heroína). Por su parte, los adolescentes sin hogar de los Estados Unidos prefieren como droga de elección el hachís; mientras que el grupo de mayor edad se inclina por el consumo de crack (cocaína) y de heroína en menor medida (Casa Alianza, 2000b).

- De entre los menores de la muestra que consumieron sustancias inhalantes (28,3%), el 65,2% reconoce haber inhalado “pegamento industrial”. Le sigue un 13% que inhaló “disolvente para pinturas” y un 21,7% que consumió ambos tipos de sustancias.
- Los niveles más altos en el consumo de sustancias inhalantes se dan entre aquellos niños que no volvieron a mantener contacto con sus familias tras abandonar su hogar (13,2%).
- Los “inhalantes” constituyen la primera variedad de sustancias de la que abusan los niños del estudio. Así, en las edades más tempranas (seis a ocho años), lo normal es que los niños no consuman todavía las denominadas drogas “legales” (tabaco y alcohol) y drogas “blandas” (hachís); cuyo consumo comenzará a partir de los nueve-once años (13,2%).

Inhalantes

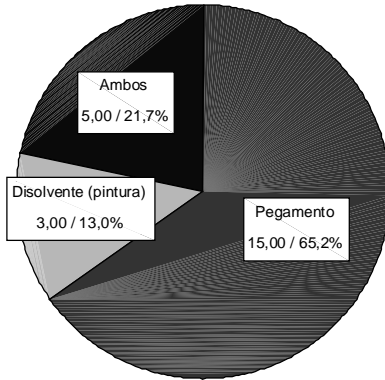
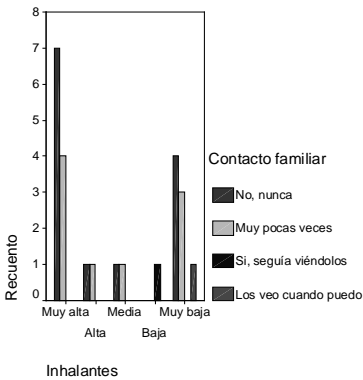


Gráfico 8. Abuso de sustancias (inhalantes)

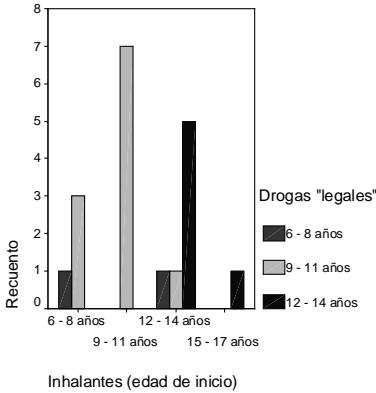


Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl.	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	26,308 ^a	12	,010
Razón de verosimilitud	10,753	12	,550
Asociación lineal por lineal	1,970	1	,160
N de casos válidos	24		

a. 19 casillas (95,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,04.

Tabla 3. Inhalantes (frecuencia) / contacto familiar



Pruebas de chi-cuadrado			
	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	15,432 ^a	6	,017
Razón de verosimilitud	19,214	6	,004
Asociación lineal por lineal	6,500	1	,011
N de casos válidos	19		

a. 12 casillas (100,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,11.

Tabla 4. Inhalantes (edad de inicio) / Drogas legales

4. Discusión

A pesar de las diferencias que puedan existir entre muestras de diferentes países con respecto a la cultura y situación geográfica, tanto los niños, como jóvenes y familias que viven en las calles a nivel mundial, se ven afectados cada vez más por una economía injustamente globalizada. De ahí que en el análisis final, los niños de la calle a nivel mundial acaben siendo niños extremadamente pobres ya sea en Marruecos, Brasil o Estados Unidos.

Con respecto a las características que asemejan o diferencian a los niños de la calle de la ciudad de Ceuta con los niños y jóvenes de la calle de los países en desarrollo y desarrollados, es necesario destacar los siguientes aspectos:

1. El perfil de edad de nuestra muestra de niños de la calle de la ciudad de Ceuta (14.8 años), encaja con el grupo de edad en el que los niños y jóvenes acuden a las calles en los países en desarrollo. (10-14 años). Además, el hecho de haber conocido niños de tan solo nueve años en los Centros de Menores y otros que llevan más de 5 años viviendo en las calles de Ceuta, hace pensar que estos niños al ser trans-fronterizos, se escapan de su hogar y de su país a edades inferiores a las de los jóvenes sin hogar en los países desarrollados (14-15 años).

2. En cuanto al género, los niños de nuestra muestra, al igual que los niños de la calle de los países en desarrollo, son también en su mayoría varones (90.6%).

3. De igual forma, con respecto a la raza y clase social, también es muy poco frecuente encontrar a niños de raza blanca en la muestra. Únicamente dos niños son españoles de raza blanca, mientras que la gran mayoría son niños musulmanes procedentes de Marruecos.

4. No obstante y de manera diferente a los niños de la calle de los países en desarrollo que suelen mantener el contacto familiar en un tanto por cierto muy elevado (75-90%), únicamente el 8,3% de los niños de la calle de Ceuta mantuvieron el contacto familiar de una forma frecuente.

5. En el ámbito educativo un elevado número de niños de la muestra, al igual que los niños de los países en desarrollo y los niños sin hogar de los países desarrollados, no pudieron asistir al colegio de pequeños, tuvieron que abandonarlo a edades muy tempranas para ponerse a trabajar o sus familias solo pudieron mantenerlos en la escuela durante los primeros cursos.

6. En cuanto a la realización de conductas de riesgo, los niños de la muestra comparten la característica con los niños de la calle de los países en desarrollo de esnifar pegamento industrial como primera y principal sustancia inhalante; mientras que el hachís también fue consumido por casi la mitad de los menores. Finalmente, el consumo de drogas duras es prácticamente inexistente ya que solo un menor informó de haberse inyectado heroína.

Los resultados de esta investigación reflejan que los niños de la calle de Ceuta son mayoritariamente varones, de familias numerosas, con bajo nivel educativo y predominantemente musulmanes. En su mayoría provienen de la zona norte de Marruecos, donde la lengua que se habla es un dialecto del árabe llamado "dariya". Sus padres son generalmente analfabetos que desarrollan trabajos que requieren escasa preparación intelectual. Sus razones de abandono del hogar son principalmente económicas, aunque destaca la presencia de abuso físico y violencia doméstica. Sobreviven en las calles realizando actividades como porteadores de mercancías en la frontera e ilegales (tráfico y contrabando de drogas), que ponen en grave peligro sus vidas.

Referencias bibliográficas

Aderinto, A. A. (2000). Social correlates and coping measures of street children: A comparative study of street children and non-street children in south-western Nigeria. *Children Abuse and Neglect*, 9(24), 1199-1213.

Asociación Elín. (2001). *Proyecto de intervención socio-educativa con niños y jóvenes marroquíes en las calles de Ceuta*. Manuscrito no publicado.

Barrientos (2010). Just give money to the poor – and children will benefit. *Child Poverty Insights*. Social and Economical Policy. Unicef Policy and Practice. November 2010.

Casa Alianza. (2000a). *Viviendo en las calles*. Extraído de http://www.casa-alianza.org/EN/street-childrenpangea.org/street_children/

Casa Alianza. (2000b). *Niños de la calle e inhalantes: Una perspectiva general*. Extraído de: <http://www.casa-alianza.org/EN/street-children/glue/overview.shtm>

Ceuta y Melilla. Niños de la calle. (2001, Febrero 11-17). *El Semanal* (694), pp. 40-46.

Conticini, A., Hulme, D. (2006). Escaping Violence, Seeking Freedom: Why Children In Bangladesh Migrate To The Street. *CPRC Bangladesh Working Paper* 10.

Lalor, K. J. (1999). Street children: A comparative perspective. *Child Abuse and Neglect*, 8 (23), 759-770.

Lemo, T. T. (1992). Niñas trabajadoras “de” y “en” la calle. *Infancia y Sociedad*, 17, 112.

Mickelson, R. A. (2000a): Globalization, Childhood Poverty and Education in the Americas. En R. A. Mickelson (Ed.), *Children of the streets of the Americas: Globalization, homelessness and education in the United States, Brazil and Cuba* (pp. 11-33). New York: Routledge.

Mickelson, R. A. (2000b): Implications for social policy and educational practice. En R. A. Mickelson (Ed.), *Children of the streets of the Americas: Globalization, homelessness and education in the United States, Brazil and Cuba* (pp. 271-281). New York: Routledge.

Oxford Department of International Development (ODID, 2007): Young Lives Project. An International Study of Childhood Poverty. Brochure, May 2007.

Posner, M. (1998). Hungry hearts: Runaway and homeless youth in the United States. En R. A. Mickelson (Ed.), *Children of the streets of the Americas: Globalization, homelessness and education in the United States, Brazil and Cuba* (pp. 247-255). New York: Routledge.

Rizzini, I., Lusk, M. W. (1995). Children in the streets: Latin America's lost generation. *Children and Youth Services Review*, 3(17), 391-400.

Stronge, J. H. (1999). The education of homeless children and youth in the United States: A progress report. En R. A. Mickelson (Ed.), *Children of the streets of the Americas: Globalization, homelessness and education in the United States, Brazil and Cuba* (pp. 66-74). New York: Routledge.

United Nations Children's Fund, UNICEF (2009). Annual Report 2008. Published June 2009.

Van Der Ploeg, J., Scholte, E. (1997). *Homeless youth. Working with children and adolescents series*. London: SAGE Publications.

¹ ***Comparative analysis between street children in Ceuta and street children in developing and developed countries***

Recibido: 13/10/2015

Aceptado: 20/10/2015

² Doctor.

Universidad de Granada (España).

E-mail: scepero_1@ugr.es

³ Doctora.

Universidad de Granada (España).

E-mail: lafu@ugr.es

⁴ Doctora.

Universidad de Granada (España).

E-mail: luciaht@ugr.es